

Influencia de la psicopatología en la comisión de violencia filio-parental: diferencias en función del sexo

Jaime Rosado, Eva Rico y David Cantón-Cortés*

University of Málaga (España)

Resumen: El objetivo del presente estudio fue analizar el papel de la sintomatología psicopatológica de los participantes sobre la comisión de violencia filio-parental, así como comprobar el rol moderador del sexo del participante sobre dicha sintomatología.

La muestra estuvo compuesta por 855 estudiantes de 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria, 1º y 2º de Bachillerato y Formación Profesional (399 chicos y 456 chicas). Sus edades estaban comprendidas entre los 13 y 21 años ($M = 16.09$; $DT = 1.34$), teniendo 307 (35.9%) de ellos entre 13 y 15 años, 501 (58.6%) entre 16 y 18, y 47 (5.5%) entre 19 y 21. La gran mayoría (91%) tenían nacionalidad española. La existencia de psicopatología se evaluó mediante la escala Symptom-Checklist-90-Revised, mientras que la comisión de la VFP se evaluó mediante el Child-to-Parent Aggression Questionnaire.

Los análisis de regresión lineal múltiple jerárquica indicaron que los principales síntomas psicopatológicos en la comisión de VFP son la hostilidad, ideación paranoide y depresión, estando relacionadas puntuaciones superiores en hostilidad e ideación paranoide, e inferiores en depresión con la comisión de VFP. El análisis de interacciones mostró un papel moderador del sexo del participante con la sensibilidad interpersonal y las obsesiones, en el caso de la VFP hacia el padre, y sensibilidad interpersonal, obsesiones e ideación paranoide en el caso de la VFP hacia la madre.

Los resultados confirman la idea de que la existencia de una sintomatología psicopatológica por parte de los menores tiene un efecto sobre la probabilidad de comisión de la VFP, siendo este efecto diferente en función del sexo de la persona agresora.

Palabras clave: Violencia filio-parental; psicopatología; sexo; sintomatología psicológica disfuncional

Title: Influence of psychopathology on the perpetration of child-to-parent violence: differences as a function of sex.

Abstract: The aim of the present study was to analyze the role of the psychopathologic symptomatology of participants on the perpetration of child-to-parent violence (CPV), as well as to test the moderator role of the participant sex on the psychopathology.

The sample comprised 855 students from middle school, high school and vocational education (399 boys and 456 girls). Age range varies among 13-21 years old ($M = 16.09$; $DT = 1.34$), being 307 (35.9%) among 13-15, 501 (58.6%) 16-18 and 47 (5.5%) 19-21. Most of them (91%) had Spanish citizenship. Psychopathology was assessed with the Symptom Checklist 90 Revised, whereas CPV perpetration was assessed employing the Child-to-Parent Aggression Questionnaire.

Hierarchical multiple regression analyses showed that the most important psychopathologic symptoms were hostility, paranoid ideation and depression, being related higher scores on hostility and paranoid ideation, and lower on depression, with the perpetration of CPV. Interaction analyses showed a moderator role of the participant sex with the interpersonal sensitivity and obsessive-compulsive in the case of CPV to the father, and interpersonal sensitivity, obsessive-compulsive and paranoid ideation in the case of CPV to the mother.

Results confirm the idea that the existence of psychopathologic symptomatology by the minors has an effect on the probability of perpetration CPV, being this effect different depending on the sex of the perpetrator.

Key words: child-to-parent violence; psychopathology; sex; dysfunctional psychological symptomatology.

Introducción

El abuso del menor hacia sus padres, también conocido como violencia filio-parental (VFP), constituye un grave problema social y familiar debido a sus consecuencias a corto y largo plazo, que no solo afectan de forma directa a la víctima sino que también generan una ruptura del núcleo familiar (Gallagher, 2008). Además, en la últimas décadas, y sobre todo recientemente, se ha venido incrementando su frecuencia y gravedad (Coogan, 2012; Nowakowski-Sims y Rowe, 2015)

Este tipo de violencia se define como “aquella donde el hijo/a actúa intencional y conscientemente con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento a sus progenitores, de forma reiterada a lo largo del tiempo, y con el fin inmediato de obtener poder, control y dominio sobre sus padres para conseguir lo que sea, por medio de la violencia psicológica, económica y/o física” (Aroca, 2010).

Los datos obtenidos sobre la prevalencia de la VFP no arrojan cifras concluyentes, encontrándose porcentajes muy dispares en función de los estudios. En la revisión bibliográfica

realizada por Aroca (2010), la prevalencia oscilaba entre el 30.8% que encontraron Langhinrichsen-Rohling y Neidig (1995) y el 3.4% por Laurent y Derry (1999). Con respecto a la frecuencia y prevalencia de la VFP en España, existen numerosos estudios españoles pero la mayoría proviene de muestras clínicas pequeñas, habiendo relativamente pocas investigaciones con muestras representativas de la comunidad. Los estudios más recientes con muestras representativas proporcionan de nuevo datos muy dispares sobre la prevalencia de la VFP. Los estudios han encontrado una tasa de prevalencia que oscila en función del tipo de violencia cometida entre el 4.6 y 65% (Calvete, Orue y Gámez-Guadix, 2013; Calvete, Orue y Sampedro, 2011).

En cuanto a las diferencias por sexo en las conductas de agresión hacia los padres, aunque la VFP es ejercida tanto por chicos como por chicas (Gámez y Calvete, 2012; Tobeña, 2012), existen diferencias con respecto a la modalidad de violencia que ejercen unos y otros. Se ha demostrado en diversos estudios que los chicos ejercen con mayor frecuencia violencia física y las chicas ejercen más violencia psicológica (Cuervo y Rechea, 2010; Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Los estudios previos han encontrado que ciertas variables familiares son factores de riesgo para el desarrollo de VFP (Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Ibabe, 2015). Tradicionalmente, la VFP se ha asociado con una serie de factores familiares de riesgo relacionados con otras modalidades de

* Correspondence address [Dirección para correspondencia]:

David Cantón-Cortés. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Facultad de Psicología, Universidad de Málaga, Campus de Teatinos, 29071, Málaga (España). E-mail: david.canton@uma.es

violencia en la familia, ya sea exponer al menor a situaciones de violencia de género (Gámez-Guadix y Calvete, 2012; Lyons, Bell, Fréchette y Romano, 2015), o incluso al maltrato infantil (Routt y Anderson, 2011). Pero el factor familiar principal según numerosas investigaciones es el estilo de crianza ejercido por los padres (Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014; García-Linares, García-Moral y Casanova-Arias, 2014; Ibabe, 2015).

Por otro lado, la literatura científica revela una serie de factores psicológicos que facilitan la explicación de este tipo de violencia. Respecto a las variables psicológicas, diversos estudios han encontrado una fuerte correlación entre las agresiones de los menores hacia sus padres y los sentimientos de soledad, la baja satisfacción vital, la carencia de habilidad empática o la baja autoestima (Aroca-Montolío, Lorenzo-Moledo y Miró-Pérez, 2014; Cotrell, 2001; Estévez, Murgui y Musitu, 2009). Otros estudios han encontrado que tanto un nivel elevado de impulsividad (Contreras y Cano, 2015) como el consumo de alcohol o drogas predicen la VFP, aunque con respecto a la última variable los resultados son contradictorios (Routt y Anderson, 2011).

Sin embargo, la mayoría de las investigaciones se han centrado principalmente en los factores familiares, por lo que el presente estudio se centra especialmente en el análisis de los factores psicológicos predictores de la VFP. En el pasado estudios aislados han analizado el rol de ciertos rasgos de psicopatología de forma independiente (Calvete et al., 2011; De la Torre, García, De la Villa y Casanova, 2008; Routt y Anderson, 2011). Calvete et al., por ejemplo, hallaron una relación entre la depresión y la probabilidad de cometer violencia física y verbal hacia los progenitores en una muestra de 1427 adolescentes. Sin embargo, hasta la fecha, ninguno ha analizado de forma conjunta un amplio rango de síntomas de psicopatología. El presente estudio tiene como objetivo principal establecer las relaciones existentes entre la sintomatología psicopatológica de los menores y las diferentes modalidades de agresiones de los hijos hacia sus padres (física, psicológica, económica y total), controlando los posibles efectos del sexo del menor, la importancia que le da a los estudios, el consumo de drogas y alcohol por parte de éste y su percepción sobre el consumo de sus padres.

Igualmente, debido a la posibilidad de que la sintomatología psicopatológica afecte de forma diferente a los menores en función de su sexo, se analizó la existencia de posibles interacciones entre la psicopatología y el sexo de los menores. De este modo, se comprobó si la relación entre la sintomatología psicopatológica y la VFP hacia el padre y la madre variaban en función del sexo del menor.

Método

Participantes

La muestra del presente estudio estuvo compuesta por 855 participantes (399 chicos y 456 chicas), procedentes de 11 Institutos de Educación Secundaria seleccionados aleato-

riamente en las provincias de Málaga y Granada. Sus edades estaban comprendidas entre los 13 y 21 años ($M = 16.09$; $DT = 1.34$), teniendo 307 de ellos (35.9%) entre 13 y 15 años, 501 (58.6%) entre 16 y 18, y 47 (5.5%) entre 19 y 21. Todos los estudiantes se encontraban cursando 3º y 4º de Educación Secundaria Obligatoria, 1º y 2º de Bachillerato y Formación Profesional.

La gran mayoría de los participantes (91%) eran de origen Español, siendo de entre el resto los más frecuentes Reino Unido (1%), Argentina (.6%), Marruecos (.5%), Italia (.5%) y República Dominicana (.4%). Los padres de los adolescentes, en su gran mayoría (87.2% de padres y 87.5% de madres), eran de nacionalidad española. Los progenitores del 73.7% de los adolescentes estaban casados, el 20% separados, el 3.8% cohabitaban sin estar casados y el 1.3% eran solteros, mientras que en el 1.1% de los hogares había fallecido algún progenitor.

Respecto al nivel educativo de las madres de los adolescentes, el 9.3% no tienen estudios primarios, el 39.1% estudios primarios, 15.3% bachillerato, 19.6% FP y 16.7% estudios universitarios. En cuanto a los padres, un 10.5% no tiene estudios primarios, el 41.2% tiene estudios primarios, 14.6% bachillerato, 17.9% FP y un 15.7% alcanzaron los estudios universitarios. El 3.8% y 1.2% de los padres de los adolescentes de este estudio presentan enfermedades graves físicas y psicológicas respectivamente, mientras que un 4.9% y 1.1% de las madres tienen enfermedades físicas y psicológicas.

Instrumentos

Con el objetivo de recoger los datos socio-demográficos de los participantes, se realizaron un conjunto de preguntas relativas a la ciudad de origen, sexo, edad, importancia que concede a sus estudios (evaluada mediante 5 ítems con una escala tipo Likert) y la existencia de cualquier tipo de consumo de drogas y alcohol por parte del participante. Así mismo, se realizó otro conjunto de preguntas sobre sus progenitores: el país de origen del padre y de la madre, su consumo excesivo de alcohol o cualquier consumo de drogas, nivel educativo, estado civil y la existencia de enfermedades físicas o psicológicas graves (temporales o crónicas, que hayan supuesto un impacto significativo en su calidad de vida; e.g., cáncer, depresión).

Symptom Checklist-90-Revised (SCL-90-R; Derogatis, 2001). El SCL-90-R es un cuestionario para la autoevaluación de un espectro de dimensiones de psicopatología, tanto en pacientes psiquiátricos como en población normal. El SCL-90-R pregunta al individuo sobre la existencia e intensidad de una serie de síntomas psiquiátricos y psicosomáticos, valorándose la intensidad de cada síntoma en una escala tipo Likert de 5 puntos: 1 (“Nada”), 2 (“Muy poco”), 3 (“Poco”), 4 (“Bastante”) y 5 (“Mucho”). En este estudio se utilizaron 65 ítems agrupados en 7 dimensiones de síntomas: obsesiones y compulsiones (e.g. “Pensamientos desagradables que no se iban de mi cabeza”), sensibilidad interpersonal (e.g. “Criticar

a los demás”), depresión (e.g. “Sentirme con muy pocas energías”), ansiedad (e.g. “Nerviosismo”), hostilidad (e.g. “Sentirme enojado/a, malhumorado/a.”), ideación paranoide (e.g. “Sentir que otros son culpables de lo que me pasa”) y psicoticismo (e.g. “Sentir que otro puede controlar mis pensamientos”). Un ítem referente a la pérdida de interés en las relaciones sexuales fue eliminado del listado final debido a la edad de un número relevante de participantes. Este instrumento en el presente estudio muestra una alta fiabilidad al mostrar un coeficiente alfa de Cronbach de .79, .76 y .80 para las escalas de psicoticismo, obsesión y sensibilidad interpersonal respectivamente y .87, .82, .78 y .75 para las escalas de depresión, ansiedad, hostilidad e ideación paranoide.

Child-to-Parent Aggression Questionnaire (CPAQ; Calvete et al., 2013). El CPAQ evalúa la VFP a través de 20 ítems paralelos: 10 referidos al padre y otros 10 referidos a la madre. En cada bloque de 10 preguntas, 7 describen agresiones psicológicas (e.g., “Insultar, y amenazar con pegar al padre o a la madre”), mientras que los otros 3 ítems describen agresiones físicas (e.g., “Pegar con algo que puede hacer daño o dar patadas”). Los adolescentes señalaron con qué frecuencia han cometido esas conductas contra el padre o la madre en el último año utilizando una escala tipo Likert de 4 puntos: 0 (“Nunca”), 1 (“Ha ocurrido una o dos veces”), 2 (“Ha ocurrido entre 3 y 5 veces”) y 3 (“Ha ocurrido 6 veces o más”). A este cuestionario se le añadió un doble ítem para evaluar en paralelo la violencia económica hacia el padre y la madre, reutilizando la misma escala Likert de 4 puntos (“Has cogido el dinero de tu madre/padre sin permiso?”). Los coeficientes alfa de Cronbach en este estudio fueron .71 y .74, para la VFP física hacia padres y madres y .73 y .74 para VFP psicológica hacia padres y madres, respectivamente.

Procedimiento

En primer lugar, se solicitó permiso a los diferentes centros educativos para poder aplicar la encuesta en ellos. En cada centro se realizó un primer contacto con el Departamento de Orientación con el fin de comunicarle la naturaleza y los objetivos de la investigación, solicitando posteriormente a través de dicho Departamento al Consejo Escolar de cada centro los permisos necesarios. Todos los centros a los que se les ofreció la oportunidad de colaborar en la investigación respondieron afirmativamente. El cuestionario se aplicó en 11 centros públicos de las provincias de Málaga y Granada.

Se informó a los participantes de que la participación en el cuestionario era totalmente voluntaria y anónima. La confidencialidad de los datos se garantizó a través de la asignación de un código numérico a cada cuestionario. Únicamente no rellenó los cuestionarios el 1.6% (de la muestra total, por diversos motivos como ser extranjeros y no entender el español correctamente, negarse a cumplimentarla o no rellenar alguna escala, siendo estos cuestionarios descartados de la muestra final, que estuvo compuesta por 855 participan-

tes. Una vez terminados de cumplimentar los cuestionarios los autores procedieron a realizar en cada una de las aulas una conferencia sobre todos los temas tratados en la investigación, en la que se resolvieron todas las dudas por parte de los estudiantes.

En este estudio no se ha utilizado ningún criterio restrictivo para valorar la existencia de la VFP sino que se ha evaluado en forma de escala, mediante la cual se valora la frecuencia con la que los menores realizan conductas agresivas hacia sus padres. Todo ello con el objetivo de tener en cuenta todas las respuestas a la escala de VFP, tanto las de baja como las de alta incidencia.

Análisis estadísticos

Los análisis estadísticos del presente estudio ex post facto se llevaron a cabo mediante el paquete estadístico IBM SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*), versión 20. Se emplearon análisis de regresión lineal múltiple jerárquica (con una probabilidad para F de entrada $p = .05$ y de salida $p = .10$), con el fin de analizar tanto la relación entre psicopatología y VFP como el papel moderador del sexo los participantes en dicha relación.

Siguiendo el protocolo habitual (Cohen y Cohen, 1983), se emplearon las puntuaciones centradas con el fin de evitar los problemas de multicolinealidad. Los análisis de interacción se llevaron a cabo mediante el procedimiento de Aiken y West (1991). Se llevaron a cabo 2 análisis de regresión jerárquica múltiple para probar la hipótesis de que la relación entre las escalas del SCL-90-R y la VFP total hacia el padre y hacia la madre varían en función del sexo de los participantes. La existencia de una relación de moderación se demuestra a través de la existencia de una interacción significativa entre el moderador propuesto (el sexo del participante) y las variables independientes (psicoticismo, obsesión, ideación, ansiedad, hostilidad, sensibilidad y depresión), empleando la VFP total hacia el padre y a hacia la madre como variables dependientes. Las interacciones entre las escalas de psicopatología del SCL-90-R y el sexo del menor se evaluaron llevando a cabo regresiones en tres pasos. En 2 regresiones jerárquicas múltiples, una para VFP total hacia el padre y otra para VFP total hacia la madre, se introdujeron las variables de control (edad, sexo del participante, importancia de los estudios y consumo de drogas del participante y de sus progenitores) en un primer paso, las 7 escalas de psicopatología en un segundo paso, y las interacciones (los productos de multiplicar las escalas de psicopatología por el sexo del participante) en un tercer paso.

Resultados

En las Tablas 1 y 2 se muestran los datos descriptivos de las variables socio-demográficas del presente estudio, las diferentes escalas del SCL-90-R, las modalidades de VFP (física, psicológica, económica y total), el consumo de alcohol y drogas y la importancia concedida a los estudios.

Los resultados muestran que la modalidad de VFP más frecuente es la violencia psicológica, tanto hacia la madre como el padre, con $M = .59$, $DT = .50$ y $M = .49$, $DT = .49$, respectivamente. Además, los resultados muestran que los menores llevan a cabo mayores comportamientos violentos en general hacia sus madres que hacia sus padres, con $M = .44$, $DT = .39$ y $M = .36$, $DT = .37$ respectivamente.

El porcentaje de participantes que cometieron agresiones graves hacia sus padres fue también calculado. Siguiendo a Calvete et al. (2013), como agresiones psicológicas y económicas graves se consideró el porcentaje de participantes que informaron de haber llevado a cabo conductas amenazantes, insultos, chantaje, hacer algo para molestar a sus padres, desobedecer una orden importante o coger dinero sin su permiso en más de 6 ocasiones. Para evaluar las agresiones

físicas graves se consideró el porcentaje de casos que reconocían haber llevado a cabo agresiones físicas al menos entre 3 y 5 ocasiones. De este modo, un 21.7 % reconoció haber cometido agresiones psicológicas graves hacia su padre y un 27% hacia su madre. En relación a las agresiones físicas graves, un 2.4% de participantes reconocieron haberlas cometido hacia sus padres y un 2.3% hacia sus madres. Por último, respecto a la violencia económica, un 4.2% la habían cometido hacia sus padres y un 5.6% hacia sus madres.

Tabla 1. Consumo de alcohol y drogas por parte del participante y su percepción sobre el consumo por parte de su madre y padre.

Variable		n	%
Consumo de alcohol o drogas	Padre	41	4.8
	Madre	9	1
	Participante	203	23.7

Tabla 2. Importancia de los estudios, SCL-90-R, violencia filio-parental física, psicológica, económica y total hacia el padre y la madre.

Variable	Media	DT	Min	Max	Asimetría	Curtosis	n	
Importancia Estudios	15.47	2.34	7	20	-.53	.11	835	
Psicoticismo	7.10	6.60	0	40	1.39	2.44	833	
Obsesiones	14.34	6.70	0	39	.35	-.15	835	
Sensitividad interpersonal	10.78	6.78	0	35	.63	-.14	835	
Depresión	14.30	9.42	0	48	.88	.45	836	
Ansiedad	11.45	7.23	0	38	.94	.76	835	
Hostilidad	6.31	4.73	0	24	1.07	.93	836	
Ideación paranoide	7.49	4.93	0	24	.65	.00	833	
VFP Padre	Física	.06	.22	0	2.33	6.01	44.19	837
	Psicológica	.49	.49	0	3	1.60	2.82	837
	Económica	.38	.78	0	3	2.09	3.52	837
	Total	.36	.37	0	2.45	1.77	3.89	837
VFP Madre	Física	.06	.24	0	3	6.68	57.20	837
	Psicológica	.59	.50	0	2.86	1.41	2.29	837
	Económica	.44	.84	0	3	1.90	2.62	837
	Total	.44	.39	0	2.82	1.77	4.55	837

Factores predictores de la violencia filio-parental

En primer lugar, se realizó un análisis de las variables predictoras de la VFP mediante 8 regresiones lineales múltiples por pasos, para la VFP total, psicológica, física y económica, tanto hacia el padre como a la madre. En un primer paso se introdujeron las variables de control (sexo y edad del participante, consumo de drogas del padre, madre y participante y la importancia de los estudios para éste) y posteriormente en un segundo paso las 7 escalas de psicopatología del SCL-90-R.

En primer lugar, en relación a la VFP total hacia el padre, resultó un modelo de regresión lineal múltiple con R^2 ajustada = .21, $F(13, 806) = 16.96$, $p < .001$. Este modelo muestra que la importancia que los participantes le otorgan a los estudios, $\beta = -.156$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte de los participantes, $\beta = .141$, $p < .001$, y su edad, $\beta = .067$, $p < .05$, son factores predictores de la VFP total hacia el padre. Con respecto a las escalas del SCL-90-R, el modelo de regresión múltiple muestra que las escalas de ideación paranoide, $\beta = .116$, $p < .05$, depresión, $\beta = -.179$, $p < .05$, y hostilidad, $\beta = .284$, $p < .001$, predicen este tipo de violencia.

El análisis de regresión relativo a la VFP total hacia el padre se repitió dividiendo a la muestra en 3 grupos de edad: de 13 a 15, de 16 a 18 y de 19 a 21 años. En relación al primer grupo de edad (13-15) se encontró un modelo de regresión con R^2 ajustada = .20 ($p < .001$), resultando significativas solamente la importancia de los estudios, $\beta = -.251$, $p < .001$ y la hostilidad, $\beta = .202$, $p < .01$. En relación al grupo de edad de 16 a 18 años, el modelo de regresión con R^2 ajustada = .23 ($p < .001$) mostró que la VFP se relacionaba con la importancia de los estudios, $\beta = -.10$, $p < .05$, el consumo de drogas por parte de los participantes, $\beta = .178$, $p < .001$, la sensitividad interpersonal, $\beta = .168$, $p < .05$, depresión, $\beta = -.260$, $p < .001$, y hostilidad, $\beta = .347$, $p < .001$. Sin embargo, en el tercer grupo de edad (18-21) el modelo de regresión resultó no ser significativo (R^2 ajustada = -.11, $p = .918$).

Respecto a la VFP total dirigida hacia la madre, el modelo de regresión lineal múltiple con R^2 ajustada = .26, $F(13, 811) = 22.27$, $p < .001$, mostró una relación con el sexo femenino, $\beta = .084$, $p < .05$, la importancia que los menores otorgan a los estudios, $\beta = -.159$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte del participante, $\beta = .177$, $p < .001$, y su edad, $\beta = .075$, $p < .05$, además de la ideación paranoide, β

= .106, $p < .05$, depresión, $\beta = -.173$, $p < .01$, y hostilidad, $\beta = .335$, $p < .001$.

De nuevo, el análisis de regresión relativo a la VFP total hacia la madre fue repetido dividiendo a la muestra en 3 grupos de edad. En relación al grupo de 13-15 años, se encontró un modelo de regresión con R^2 ajustada = .20 ($p < .001$), resultando significativas únicamente la importancia de los estudios, $\beta = -.194$, $p < .001$ y la hostilidad, $\beta = .290$, $p < .001$. En relación al grupo de edad de 16 a 18 años, el modelo de regresión con R^2 ajustada = .27 ($p < .001$) mostró que la VFP se relacionaba con el sexo femenino, $\beta = .09$, $p < .05$, importancia de los estudios, $\beta = -.147$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte de los participantes, $\beta = .176$, $p < .001$, la depresión, $\beta = -.219$, $p < .01$, hostilidad, $\beta = .346$, $p < .001$, e ideación paranoide, $\beta = .120$, $p < .05$. Sin embargo, al igual que ocurría en el caso de la VFP hacia el padre, en el grupo de edad de 18-21 años el modelo de regresión resultó no ser significativo (R^2 ajustada = .13, $p = .744$).

Respecto a la VFP psicológica hacia el padre, el modelo de regresión lineal múltiple con R^2 ajustada = 0.186, $F(13, 813) = 15.56$, $p < .001$, mostró que ésta se relacionaba con la importancia que los menores otorgan a los estudios, $\beta = -.136$, $p < .001$, el consumo de drogas o alcohol por parte del participante, $\beta = .120$, $p < .001$, y su edad, $\beta = .067$, $p < .05$. Sobre las escalas del SCL-90-R, el modelo mostró que las escalas de ideación paranoide, $\beta = .136$, $p < .05$, depresión, $\beta = -.161$, $p < .01$, y hostilidad, $\beta = .278$, $p < .001$, predicen este tipo de violencia.

En relación a la VFP psicológica dirigida a la madre, se encontró que el sexo, $\beta = .089$, $p < .01$, la importancia que los participantes otorgan a los estudios, $\beta = -.143$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte del participante, $\beta = .156$, $p < .001$, y su edad, $\beta = .085$, $p < .01$, se relacionaron con dicha violencia. En relación a las escalas de psicopatología, la VFP psicológica hacia la madre se relacionaba con la sensibilidad interpersonal, $\beta = .112$, $p < .05$, la depresión, $\beta = -.154$, $p < .01$, y la hostilidad, $\beta = .323$, $p < .001$. Este modelo explicaba el 23% de la varianza en violencia psicológica hacia la madre, siendo $F(13, 832) = 20.39$, $p < .001$. Se debe destacar que aunque no se encontró una relación significativa con la escala de ideación paranoide, ésta se encuentra muy cercana al límite de significatividad ($\beta = .100$, $p = .053$).

En relación a la VFP física hacia el padre se obtuvo una R^2 ajustada = .040, $F(13, 830) = 3.15$, $p < .001$, encontrando una relación significativa únicamente con las escalas de psicoticismo, $\beta = .128$, $p < .05$, y hostilidad, $\beta = .091$, $p < .05$. Por otro lado, el modelo de regresión lineal múltiple para la VFP física hacia la madre, con R^2 ajustada = .075, $F(13, 841) = 6.33$, $p < .001$, confirmó una relación solamente con la importancia de los estudios, $\beta = -.096$, $p < .05$, y la escala de hostilidad, $\beta = .199$, $p < .001$.

Respecto a la VFP económica hacia el padre, la importancia que los menores le otorgan a los estudios, $\beta = -.177$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte del participante, $\beta = .208$, $p < .001$, y el consumo de drogas por parte del padre, $B = .066$, $p < .05$, en referencia a las variables de control, y la

hostilidad, $\beta = .210$, $p < .001$, sensibilidad interpersonal, $\beta = .131$, $p < .05$, psicoticismo, $\beta = .120$, $p < .05$, y depresión, $\beta = -.198$, $p < .05$, con respecto a las variables de psicopatología predicen este tipo de violencia, con R^2 ajustada = .122, $F(13, 827) = 9.65$, $p < .001$.

Finalmente, las variables relacionadas con la VFP económica dirigida hacia la madre fueron la importancia que los menores le otorgan a los estudios, $\beta = -.137$, $p < .001$, el consumo de drogas por parte del participante, $\beta = .179$, $p < .001$, la hostilidad, $\beta = .220$, $p < .001$, el psicoticismo, $\beta = .137$, $p < .05$ y la depresión, $\beta = -.182$, $p < .01$, con R^2 ajustada = .146, $F(13, 838) = 10.47$, $p < .001$.

Interacciones entre sintomatología psicopatológica y el sexo de los participantes

Se llevaron a cabo 2 análisis de regresión jerárquica múltiple para probar la hipótesis de que la relación entre las escalas del SCL-90-R y la VFP total hacia el padre y hacia la madre varían en función del sexo del participante. En referencia a la VFP total hacia el padre, cuando se introdujeron en el análisis de regresión las interacciones de las escalas del SCL-90-R con el sexo del participante, el porcentaje de varianza se incrementó hasta un 23% (el tercer paso de este análisis de regresión aparece reflejado en la Tabla 3). En este caso fueron significativas las interacciones entre las escalas de obsesiones, con $\beta = .693$, $p < .001$ y sensibilidad, con $\beta = -.536$, $p < .01$ y el sexo del menor.

Tabla 3. Análisis de significatividad del efecto moderador de sexo del participante en la relación entre psicopatología y VFP total hacia el padre (paso 3).

Variable	R^2 Ajustada	$F \Delta$	Beta	t
Paso 3	.23	3.106***		
Edad			.08	2.44*
Importancia estudios			-.16	-5.06***
Consumo de drogas participante			.13	3.76***
Hostilidad			.28	4.68***
Obsesión			-.14	-2.03*
Sensibilidad			.25	2.91**
Depresión			-.22	-2.32*
Sexo*obsesiones			.70	3.79***
Sexo*sensibilidad			-.53	-2.66**

Nota. Solo se reflejan las variables significativas.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Respecto a la VFP total hacia la madre, cuando se introdujeron como predictores las interacciones de las escalas del SCL-90-R con el sexo del participante, el porcentaje de varianza explicado también se incrementó, hasta el 29% (Tabla 4). Este resultado apoya la existencia de una interacción entre la psicopatología y el sexo de los participantes. Concretamente, se encontró significativa la interacción entre las escalas de obsesiones, $\beta = .509$, $p < .01$, sensibilidad, $\beta = -.752$, $p < .001$, e ideación paranoide, $\beta = .378$, $p < .05$, con el sexo del menor.

Tabla 4. Análisis de significatividad del efecto moderador de sexo del participante en la relación entre psicopatología y VFP total hacia la madre (paso 3)

Variable	R ² Ajustada	F Δ	Beta	t
Paso 3	.29	3.325***		
Edad			.08	2.65*
Importancia estudios			-.16	-5.22***
Consumo de drogas			.17	5.24***
participante			.30	5.21***
Hostilidad			.31	3.75***
Sensitividad			-.23	-2.52*
Depresión			.51	2.93**
Sexo*obsesiones			-.75	-3.89***
Sexo*sensitividad			.38	2.26*
Sexo*ideación				

Nota. Solo se reflejan las variables significativas.

* $p < .05$. ** $p < .01$. *** $p < .001$.

Tras encontrar que la relación entre las escalas de psicopatología y la VFP total hacia el padre y hacia la madre varían en función del sexo de los participantes, se llevaron a cabo 2 análisis de regresión independientes (uno para la VFP total hacia el padre, y otro para la VFP total hacia la madre) para determinar el patrón de las relaciones de moderación. Las variables de psicopatología que interaccionan con el sexo de los participantes se introdujeron como variable independientes, dividiendo la muestra en función del sexo de los menores.

Respecto a la VFP total hacia el padre, se encontró que la escala de sensibilidad interpersonal se relaciona positivamente en el caso de los chicos con un valor $\beta = .262$, $p < .001$, pero no en el de las chicas, mientras que en el caso de la escala de obsesiones esta relación es inversa, siendo positiva únicamente en el caso de las chicas con $\beta = .247$, $p < .001$.

Por último, en referencia a la VFP total hacia la madre, se encontró una relación positiva con la escala de sensibilidad interpersonal, $\beta = .220$, $p < .01$, en el caso de los chicos, mientras que en el caso de las chicas esta relación fue negativa, con $\beta = -.219$, $p < .01$. Por otro lado, las escalas de ideación paranoide, $\beta = .373$, $p < .001$, y obsesiones, $\beta = .212$, $p < .001$, presentan un relación significativa positiva con la VFP total hacia la madre en el caso de las chicas, mientras que en el caso de los chicos esta relación no fue significativa.

Discusión y conclusiones

El presente estudio aporta datos que pueden contribuir a clarificar las relaciones entre las variables psicológicas de la persona agresora y las diferentes modalidades de violencia filio-parental. En primer lugar, el objetivo principal del estudio fue analizar las correlaciones entre las diferentes escalas del SCL-R-90 y las distintas modalidades de VFP hacia padre y madre de forma separada, controlando las variables sexo y edad de los participantes, importancia de los estudios y consumo de drogas por parte de los miembros de la familia. El segundo objetivo fue analizar las interacciones entre el sexo de los participantes y las escalas de psicopatología, hipoteti-

zando que el sexo afecta a la relación entre psicopatología y conducta agresiva de los menores hacia sus padres.

Los resultados del presente estudio han mostrado que la importancia que conceden los participantes a sus estudios es un factor de protección a la hora de cometer actos agresivos hacia los progenitores, siendo la violencia física hacia el padre la única tipología de VFP no relacionada con ésta. La revisión de estudios sobre violencia juvenil de Álvarez-Cienfuegos y Egea (2003) confirma este resultado, al considerar que el interés y las expectativas académicas de los menores constituyen un factor de protección sobre la violencia juvenil.

Al igual que en el caso de la importancia de los estudios, el consumo de drogas por parte de los participantes se relacionó con todos los tipos de VFP excepto la violencia física hacia el padre y la madre. La importancia de este variable en el presente estudio coincide con la investigación previa (e.g., Cotrell, 2001; Ibabe y Jaureguizar, 2011), que establece que el consumo de drogas por parte de los menores es un factor común en los casos de agresiones hacia los padres. Sin embargo, no se halló una relación entre el consumo de alcohol o drogas por parte de los padres y la VFP. Es posible que esta falta de relación con la comisión de VFP se deba a una percepción errónea acerca de dicho consumo por parte de los participantes.

Con respecto al sexo del participante, se encontró una relación con la VFP total y psicológica hacia la madre, indicando una mayor probabilidad de cometer estos tipos de violencia por parte de las chicas que de los chicos. Los estudios internacionales establecen que entre el 50% y 80% de VFP es cometida por hijos varones (Cottrell y Monk, 2004; Romero, Melero, Cánovas y Antolín, 2007; Walsh y Kriener, 2007). Sin embargo, al analizar la violencia física de forma separada a la psicológica (el tipo de violencia más prevalente en el presente estudio), la investigación reciente no ha encontrado diferencias entre chicos y chicas respecto a las tasas de violencia emocional (Ibabe, Jaureguizar y Bentler, 2013), e incluso algunos estudios han hallado una mayor frecuencia de violencia verbal y emocional entre las chicas (Calvete et al., 2013). Respecto a la última de las variables de control, la edad del participante, se encontró una relación positiva con la VFP total y psicológica, tanto hacia el padre como hacia la madre.

En relación a las variables de psicopatología, se encontró una relación positiva entre la puntuación en hostilidad y la VFP en todas sus formas (psicológica, física, económica y total, tanto hacia el padre como hacia la madre). Partiendo de la definición dada por Derogatis (2001) sobre la escala de hostilidad (afectos negativos de enojo), se puede concluir que el hecho de que el menor, se encuentre constantemente enojado, de mal humor y hostil, incrementa la probabilidad de que responda ante los conflictos intrafamiliares de forma violenta o agresiva.

En relación a las puntuaciones en sintomatología depresiva, se encontró una relación negativa entre éstas y todas las escalas de VFP, a excepción de la violencia física hacia el pa-

dre y la madre. Una posible explicación de esta asociación negativa entre la depresión y la VFP es que el menor, al presentar síntomas depresivos como falta de motivación, poca energía vital y estado de motivación disfórico, se aísla del entorno familiar y, por tanto, no realizará conductas agresivas hacia sus padres. Sin embargo, comparando estos datos con la investigación de Calvete et al. (2011), los resultados son contrapuestos, el encontrar estos autores que los síntomas depresivos son un factor predictor de la VFP.

Con respecto a la escala de ideación paranoide, se encontró una relación con la VFP psicológica y total hacia el padre y la madre. La definición de Derogatis (2001) de la escala de ideación paranoide, caracterizada por el temor a la pérdida de autonomía o control, concuerda con la definición de la VFP, que afirma que el menor comete conductas delictivas para alcanzar un cierto control, poder y dominio para conseguir sus objetivos o propósitos (Aroca, 2010). A pesar de esto, no se halló una relación con la violencia física o económica.

En relación a la escala de sensibilidad interpersonal, únicamente se encontró una relación con la violencia psicológica hacia la madre y la violencia económica hacia el padre. Una explicación teórica sobre la asociación entre sensibilidad interpersonal y estos tipos de VFP podría ser, partiendo de la definición de sensibilidad interpersonal ofrecida por Derogatis (2001), que el menor al tener sentimientos de inferioridad e inadecuación, principalmente entre sus semejantes, descarga su ira y sus sentimientos hacia sus padres, por tener con ellos una mayor relación o no sentirse inferior y recuperar esa determinada autoestima que pierde con sus iguales.

También se encontró una relación entre las puntuaciones en psicoticismo y las agresiones físicas hacia el padre, siendo ésta la única variable junto a la hostilidad que predijo dicho tipo de agresión. Es probable que el reducido porcentaje de varianza explicado en esta modalidad de VFP se deba a la escasa presencia en este estudio de menores que cometen actos de violencia física hacia sus progenitores, debido al tipo de muestra empleada. De hecho, la investigación previa ha demostrado cómo la prevalencia este tipo de violencia filio-parental es significativamente más elevada en muestras de población forense que en muestras procedentes de población general (Kennedy, Edmonds, Dann y Burnett, 2010).

Respecto a la escala de obsesiones no se encontró una relación con la VFP en ninguna de sus formas. Sin embargo, los análisis posteriores mostraron que, aunque los síntomas obsesivos no se relacionan con la comisión de VFP total ni hacia el padre ni la madre en el caso de los chicos, sí que se encuentran relacionados con ambos tipos de violencia en el caso de las chicas. Es posible que este síntoma psicopatológico provoque una mayor frustración entre las chicas que entre los chicos, provocando dicha frustración los actos de violencia. Finalmente, no se encontró una relación entre la última de las escalas, ansiedad, y ninguna de las formas de VFP. Según este resultado, la presencia de miedos o signos como la tensión o los ataques de pánico no guardan una relación con la comisión de violencia hacia los padres.

Al realizar los análisis de regresión relativos a la VFP total de forma separada para cada uno de los grupos de edad, se encontró que en aquellos participantes que se encontraban entre los 16 y 18 años era donde la sintomatología psicopatológica tenía un mayor poder predictor, seguidos de aquellos en el rango de 13 a 15 años. Sin embargo, ni la VFP total hacia el padre ni hacia la madre se encontraron relacionadas con la psicopatología entre los mayores de 18 años. Aunque este último resultado podría deberse al reducido número de participantes que se encuentran en este rango de edad (47).

La interacción entre las escalas de psicopatología y el sexo de los participantes también fue analizada, confirmándose la hipótesis de que los efectos de la psicopatología sobre la comisión de VFP hacia el padre y la madre dependen del sexo de la persona agresora. En primer lugar, en referencia a la VFP total hacia el padre, se encontró una relación con la sensibilidad interpersonal en el caso de los chicos, mientras que esta relación no fue significativa en el caso de las chicas. Sin embargo, respecto a la escala de obsesiones se obtuvo el patrón opuesto, estando ésta relacionada con la VFP total hacia el padre en el caso de las chicas pero no de los chicos.

En referencia a la VFP total hacia la madre, se encontró una relación positiva con la escala de sensibilidad interpersonal en el caso de los chicos, mientras que en el caso de las chicas la relación fue negativa. Es decir, los chicos que presentan una alta sensibilidad interpersonal, cometen con más frecuencia VFP total hacia la madre mientras que en el caso de las chicas el patrón es opuesto. Una posible explicación a estos resultados sería que los chicos frustrados por sentirse inferior a su grupo de iguales, agreden a sus padres como estrategia para hacer frente a esa tensión acumulada. Sin embargo, las chicas que se sienten frustradas por su sentimiento de inferioridad, utilizan la estrategia de buscar apoyo emocional en sus progenitores. En definitiva, presentan el mismo problema, pero diferente estrategia de afrontamiento. Finalmente, las escalas de ideación paranoide y obsesiones presentan una relación significativa positiva con la VFP total hacia la madre en el caso de las chicas, mientras que en el caso de los chicos esta relación no fue significativa.

Este estudio presenta algunas limitaciones que se deben tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados. En primer lugar, el diseño correlacional del estudio impide hacer interpretaciones causales. Los presentes hallazgos deberían ser replicados mediante diseños longitudinales, que permitirían examinar la fuerza y las direcciones de las relaciones causales (Cantón-Cortés y Cortés, 2015).

Otra de las limitaciones que presenta este estudio es el reducido de menores que confirman realizar actos de especial gravedad, especialmente en lo referentes a las agresiones físicas, lo que es necesario tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados sobre esta modalidad de VFP. Es probable que el reducido porcentaje de varianza explicado en esta modalidad de VFP se deba a la escasa presencia en este estudio de menores que cometen actos de violencia física hacia sus progenitores. Igualmente, al tratarse de una mues-

tra normativa no solamente los actos de violencia física sino también los valores de los síntomas psicopatológicos hallados han sido bajos. De todos modos, la prevalencia en cuanto a agresiones físicas graves encontrada en este estudio en prácticamente idéntica a la hallada por otras investigaciones que han empleado el mismo instrumento para evaluar las agresiones a los progenitores (e.g., Calvete et al., 2013).

Por último, otra de las limitaciones se refiere al hecho de haber evaluado algunas de las variables familiares, como el consumo de alcohol o drogas por parte de los padres, a través de los participantes. Cabe la posibilidad de que los participantes en el estudio no conozcan o no tengan una idea exacta sobre ciertas características de sus padres, lo que puede haber afectado a los resultados de este estudio.

Referencias

- Alvarez-Cienfuegos, A. y Egea, F. (2003). Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia. *Estudios de Juventud*, 62, 37-44.
- Aroca, C. (2010). *La violencia filio-parental: una aproximación a sus claves*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- Aroca-Montolio, C., Lorenzo-Moledo, M. y Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30, 157-170. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.1.149521>.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M. y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a la VFP en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30, 1176-1182. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., López de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A. y Borrajo, E. (2013). The Adolescent Child-to-Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggression against parents in Spanish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081. <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.08.017>.
- Calvete, E., Orue, I. y Gámez-Guadix, M. (2013). Child-to-parent violence: Emotional and behavioral predictors. *Journal of Interpersonal Violence*, 28, 754-771. <http://dx.doi.org/10.1177/08862605112455869>.
- Calvete, E., Orue, I. y Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: Características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34, 349-363. <http://dx.doi.org/10.1174/021037011797238577>.
- Cantón-Cortés, D. y Cortés, M.R. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de Psicología*, 31, 552-561. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.180771>.
- Contreras, L. y Cano, M.C. (2015). Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: A different profile of young offenders? *The Journal of Forensic Psychiatry and Psychology*, 26, 224-241. <http://dx.doi.org/10.1080/14789949.2015.1004634>.
- Coogan, D. (2012). Child-to-parent violence: Challenging perspectives on family violence. *Child Care in Practice*, 17, 347-358. <http://dx.doi.org/10.1080/13575279.2011.596815>.
- Cottrell, B. (2001). *Parent abuse: the abuse of parent by their teenage children*. The family violence prevention unit health. Canada.
- Cottrell, B. y Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse: A qualitative over-view of common themes. *Journal of Family Issues*, 25, 1072-1095. <http://dx.doi.org/10.1177/0192513X03261330>.
- Cuervo A.G. y Rechea C.A. (2010). Menores agresores en el ámbito familiar. Un estudio de casos. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 3, 353-375.
- De la Torre, M.J., García M.C., de la Villa M. y Casanova, P.F. (2008). Relaciones entre violencia escolar y autoconcepto multidimensional en adolescentes de ESO. *European Journal of Education and Psychology*, 2, 57-70.
- Derogatis, L.R. (2001). *Cuestionario de 90 síntomas (SCL-90-R)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Psychosocial adjustment in bullies and victims of school violence. *European Journal of Psychology of Education*, 24, 473-483. <http://dx.doi.org/10.1007/BF03178762>.
- Gallagher, E. (2008). *Children's violence to parents: a critical literature review*. Monash University, Melbourne.
- Gámez-Guadix, M. y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24, 277-283.
- García-Linares, M.C., García-Moral, A.T. y Casanova-Arias, P.F. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46, 198-210.
- Ibabe, I. (2015). Family predictors of child-to-parent violence: the role of family discipline. *Anales de Psicología*, 31, 615-625. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>.
- Ibabe, I. y Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, 27, 265-277.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J. y Bentler, P.M. (2013b). Protective Factors for Adolescent Violence against Authority. *The Spanish Journal of Psychology*, 16, 1-13. DOI: <http://dx.doi.org/10.1017/sjp.2013.72>.
- Kennedy, T.D., Edmonds, W.A., Dann, K.T.J. y Burnett, K.F. (2010). The clinical and adaptive features of young offenders with histories of child-parent violence. *Journal of Family Violence*, 25, 509-520. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-010-9312-x>.
- Langhinrichsen-Rohling, J. y Neidig, P. (1995). Violence backgrounds of economically disadvantaged youth: Risk factors for perpetrating violence? *Journal of Family Violence*, 10, 379-398. <http://dx.doi.org/10.1007/BF02110712>.
- Laurent, A. y Derry, A. (1999). Violence of French adolescents toward their parents. Characteristics and context. *Journal of Adolescent Health*, 2, 21-26. [http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X\(98\)00134-7](http://dx.doi.org/10.1016/S1054-139X(98)00134-7).
- Lyons, J., Bell, T., Fréchette, S. y Romano, E. (2015). Child-to-Parent Violence: frequency and family correlates. *Journal of Family Violence*, 30, 729-742. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-015-9716-8>.
- Nowakowski-Sims, E. y Rowe, A. (2015). Using trauma informed treatment models with Child-to-Parent Violence. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 8, 237-244. <http://dx.doi.org/10.1007/s40653-015-0065-9>.
- Romero, F., Melero, A., Cánovas, C. y Antolín, M. (2007). *La violencia de los jóvenes en la familia: Una aproximación a los menores denunciados por sus*

- padres*. Barcelona: Centro de Estudios Jurídicos y Formación Especializada.
- Routt, G. y Anderson, L. (2011). Adolescent violence towards parents. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 20, 1-19. <http://dx.doi.org/10.1080/10926771.2011.537595>.
- Tobeña, R. (2012). *Tesis Doctoral: Niños y adolescentes que agreden a sus padres: Análisis descriptivo*. Universidad de Zaragoza.
- Walsh, J.A. y Krienert, J.L. (2007). Child-parent violence: An empirical analysis of offender, victim and event characteristics in a national sample of reported incidents. *Journal of Family Violence*, 22, 563-574. <http://dx.doi.org/10.1007/s10896-007-9108-9>.
- (Artículo recibido: 20-10-2015; revisado: 26-03-2016; aceptado: 01-05-2016)